

# **UNIVERSIDAD DEL SURESTE**

## **ESCUELA DE MEDICINA**

**Materia:**

**SEXUALIDAD HUMANA**

**Trabajo:**

**Ensayo**

**3°B**

**Presenta:**

**Juan Pablo Sánchez Abarca**

**Docente:**

**Dr. Hugo Nájera Mijangos**

**Lugar y fecha:**

**Comitán de Domínguez, Chiapas a 18/10/2020**

## Disfunciones en la vida sexual del ser humano

La disfunción sexual se puede definir como tener dificultades con el deseo, la excitación, el orgasmo o la disolución en cualquier etapa del acto sexual. La aparición de dolor en cualquier momento del acto también se considera una disfunción. Cuando nos referimos a la respuesta sexual de las personas, debemos saber que esto generalmente sigue un progreso común en todos los individuos y que se descompone en deseo, excitación o meseta, orgasmo y disolución. Cuando surgen problemas o trastornos en una o más etapas de esta progresión, nos enfrentamos a una disfunción sexual. La aparición de disfunción sexual puede tener un efecto perjudicial en las personas que la padecen, ya que suelen experimentar dificultades en sus relaciones y baja autoestima.

Hay tres factores en el que dependen de que la disfunción sexual esté presente en el ser humano: los factores predisponentes como una educación religiosa o moral restrictiva; vivir una experiencia traumática en la infancia; presencia de padres con problemas en su relación; los mitos sexuales; y sentirse inseguro con el propio género. Los precipitantes como problemas con la pareja; disfunción sexual en la pareja; situaciones adversas en el ambiente social, laboral o familiar; una interacción inadecuada con la pareja en el ámbito sexual; experiencias sexuales inadecuadas; embarazo o parto; y focalización en un fallo esporádico anterior. Y los mantenedores como falta de información sobre la disfunción; Anticipación del fallo o fracaso sexual; ansiedad y/o miedo al acto sexual; problemas de comunicación y/o atracción con la pareja; sentimiento de responsabilidad o culpa con la pareja; depresión; consumo de sustancias; anorexia; y ansiedad.

Aunque las causas de la disfunción sexual pueden variar ampliamente, sus síntomas son comunes. Solemos encontrar elementos como falta de interés por el sexo, poca receptividad a la actividad sexual o falta de fantasías o pensamientos sexuales.

Algunos síntomas en los hombres son imposibilidad de lograr una erección, eyaculación precoz, problemas para eyacular, eyaculación tardía o incapacidad para eyacular y dificultad para mantener la erección adecuada y mantener relaciones sexuales satisfactorias. Mientras que algunos síntomas en las mujeres son vaginismo, o dificultad para lograr una penetración no dolorosa o incómoda, debido a una contracción muscular involuntaria de la vagina, falta o insuficiencia en la lubricación vaginal, dolor, escozor o sensación de quemazón en la vulva o la vagina al mantener relaciones sexuales y anorgasmia o incapacidad para alcanzar el orgasmo. Aunque hay ciertos síntomas que se pueden presentar en ambos géneros como incapacidad para excitarse, falta de deseo o de interés sexual y dolor en las relaciones sexuales.

Las disfunciones de la vida sexual se pueden clasificar en cuatro tipos: los cuales son: trastornos del deseo sexual, es el más común y se caracteriza por la falta o falta de apetito sexual, fantasías o pensamientos eróticos, y falta de respuesta a las relaciones sexuales. Es más común en mujeres que en hombres, ya que puede afectar a alrededor de un tercio de las mujeres de entre 18 y 59 años, e incluso a alrededor de la mitad de las mujeres después del inicio de la menopausia. Los trastornos de la excitación sexual son aquellos casos en los que las personas que la padecen tienen dificultad en la segunda fase de la respuesta sexual, la excitación o la meseta. Tradicionalmente, este tipo de trastorno se conocía con nombres despectivos como "impotencia" o "frigidez", aunque sus causas y causas son mucho más conocidas y desestigmatizadas en la actualidad. Este tipo de trastornos suelen estar relacionados con causas médicas o fisiológicas, además de psicológicas, como un riego sanguíneo deficiente en los hombres o problemas de lubricación vaginal en las mujeres. Los trastornos del orgasmo también conocida como anorgasmia, consiste en la imposibilidad de alcanzar el orgasmo incluso cuando existe un gran deseo sexual o se recibe una estimulación adecuada. Podemos hablar de trastornos del orgasmo si notamos una ausencia persistente o retraso del orgasmo después del desarrollo exitoso de la fase de excitación

o meseta. Aunque es más común en mujeres, este trastorno también ocurre en hombres; En ambos casos, el componente psicológico es de gran importancia, en cualquier caso. Además, este trastorno puede afectar gravemente la autoestima de las personas que lo padecen. Y los trastornos de dolor consisten en el dolor genital que experimenta la persona durante el coito. Es mucho más común en mujeres que en hombres, aunque estos últimos también pueden sufrirlo. Si bien la dispareunia afecta tanto a hombres como a mujeres, el vaginismo solo afecta a estas últimas.

El poder conocer acerca de las disfunciones de la vida sexual, desde como inicia hasta las posibles consecuencias que esta puede tener resulta de gran ayuda, ya que con estos conocimientos podemos informar bien al paciente que llega hacia nosotros para pedir una orientación e información acerca del tema, también para poder tratarlo desde una perspectiva científica, ambiental y social.

### Referencias:

1. Kaplan, H. S. (2002). *La nueva terapia sexual: tratamiento activo de las disfunciones sexuales*. Alianza.
2. <https://www.somospsicologos.es/blog/disfunciones-sexuales/>
3. [https://www.cgcom.es/sites/default/files/guia\\_sex0.pdf](https://www.cgcom.es/sites/default/files/guia_sex0.pdf)